

Percepciones y experiencias en torno al embarazo adolescente. Resultados de un estudio cualitativo

Palabras claves: experiencias, embarazo adolescente, desigualdades sociales

Autoras: Catherine Menkes e Itzel A. Sosa-Sánchez

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional
Autónoma de México (CRIM-UNAM)

Resumen

La población adolescente constituye un sector prioritario para la salud sexual y reproductiva debido a su particular situación de vulnerabilidad y de rezago en estos ámbitos. Lo antes mencionado se ve reflejado no sólo en sus indicadores de salud sexual y reproductiva sino en la tendencia a la alza en la incidencia de embarazo adolescente en la última década en esta población. **Objetivo:** Se exploran las percepciones, significados y experiencias en torno al embarazo en la adolescencia entre adolescentes (de 12 a 19 años) residentes en el estado de Morelos. **Materiales y Métodos:** Se realizó un estudio cualitativo, durante los últimos meses del 2015 y a lo largo de 2016, en cuatro municipios del estado de Morelos: Cuernavaca, Cuautla, Temixco y Jiutepec. Se realizaron veinte entrevistas individuales en profundidad y catorce entrevistas grupales con adolescentes mujeres y hombres hasta obtener la saturación teórica. Las entrevistas exploraron percepciones del riesgo y prevención en materia de sexualidad, salud reproductiva y embarazo adolescente así como percepciones y vivencias en torno al embarazo adolescente. Paralelamente se realizaron cuatro entrevistas a informantes claves, (personal de salud, padre/madre de familia de adolescentes con experiencia de embarazo en la adolescencia, personal docente, ejecutor(a)). Todos los aspectos éticos fueron rigurosamente cuidados. Se realizó un análisis interpretativo a las entrevistas previamente codificadas siguiendo las recomendaciones de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967).

Introducción

La incidencia del embarazo adolescente en México es un problema importante no sólo de salud sexual y reproductiva sino de derechos sexuales, reproductivos y humanos. Al respecto, si bien las evidencias no son contundentes (Adaszko, 2005; Furstenberg, 2003; Stern, 2008) diversos estudios han señalado que el embarazo en edades tempranas puede representar un riesgo bio-psico-social para la madre y el recién nacido y una mayor mortalidad materno-infantil (Fraser *et al*, 1995).

El tema cobra mayor relevancia si se toma en cuenta que en la última década como parte de una política de población de corte conservador las adolescentes se han visto comparativamente rezagadas en el descenso de sus niveles de embarazo y de fecundidad en relación con otros grupos de edad. Los datos recientes de México muestran que para 2013, 19.4% de los nacimientos registrados en México fueron de madres adolescentes (INEGI, 2014).

Estos datos plantean un gran reto y diversas interrogantes que necesitan ser abordadas reconociendo la multidimensionalidad y complejidad de estas problemáticas en México en general y en Morelos en particular para responder de una mejor manera a las necesidades en materia de salud sexual y reproductiva y de derechos humanos que esta población está planteando. Constituye pues, una prioridad central en este campo el desarrollo de investigaciones que permitan obtener un mayor conocimiento en materia de salud sexual y reproductiva y sexualidad en adolescentes de ambos sexos en contextos socioeconómicos y culturales específicos y que aborden esta temática reconociendo el peso el peso de los aspectos valorativos y simbólicos que dotan de sentido a las acciones de los sujetos sociales. Este tipo de conocimientos aportará a los formuladores de políticas y los tomadores de decisiones, de elementos adecuados de gran utilidad para desarrollar intervenciones educativas, sanitarias y sociales encaminadas a mejorar la situación de este grupo poblacional

Material y Métodos

Se realizó un estudio cualitativo, durante los últimos meses del 2015 y a lo largo del

2016, en cuatro municipios del estado de Morelos: Cuernavaca, Cuautla, Temixco y Jiutepec. Se realizaron veinte entrevistas individuales en profundidad y catorce entrevistas grupales con adolescentes mujeres y hombres a partir de un muestreo intencional no probabilísticoⁱ hasta obtener la saturación teórica. Las entrevistas exploraron percepciones del riesgo y prevención en materia de sexualidad, salud reproductiva y embarazo adolescente así como las necesidades específicas de servicios e información en materia de salud reproductiva y sexualidad que esta población está requiriendo.

Paralelamente se puso énfasis en explorar las percepciones de las y los adolescentes relativas a los obstáculos para acceder a dichos servicios e informaciones (en salud sexual y reproductiva y sexualidad). Adicionalmente, y con la finalidad de obtener información relevante para el análisis e interpretación de las narrativas con las y los adolescentes producidas en situación de entrevista grupal e individual, se realizaron cuatro entrevistas a informantes clave: una con un miembro del personal de salud, una con una madre de familia de adolescentes con experiencia de embarazo en la adolescencia, una con personal docente, y finalmente otra son un ejecutor(a) de política pública relativa a la salud sexual y reproductiva de la población adolescente. Todos los aspectos éticos fueron rigurosamente cuidados. Se realizó un análisis interpretativo a las entrevistas previamente codificadas siguiendo las recomendaciones de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967).

Se realizó un estudio cualitativo, durante los últimos meses del 2015 y a lo largo del 2016, en cuatro municipios del estado de Morelos: Cuernavaca, Cuautla, Temixco y Jiutepec. Los instrumentos básicos de recolección de información en esta fase fueron las guías de entrevistas semi-estructuradas en profundidad (individuales y grupales) y los cuestionarios socio-demográficos. A través de las entrevistas grupales e individuales, se indagó sobre el proyecto de vida, las experiencias en torno a las relaciones sexuales y la sexualidad, las necesidades de información en estos ámbitos, las percepciones del riesgo y prevención en materia de sexualidad, salud reproductiva y embarazo adolescente así como sobre los obstáculos que las y los adolescentes perciben para acceder a información y a servicios de salud sexual y reproductiva. Las guías de entrevista permanecieron

abiertas a la incorporación de categorías emergentes relevantes para el estudio. Se realizaron veinte entrevistas individuales en profundidad y catorce entrevistas grupales con adolescentes mujeres y hombres a partir de un muestreo intencional no probabilístico¹ hasta obtener la saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967).

Las entrevistas exploraron percepciones del riesgo y prevención en materia de sexualidad, salud reproductiva y embarazo adolescente así como las necesidades específicas de servicios e información en materia de salud reproductiva y sexualidad que esta población está requiriendo. Paralelamente se puso énfasis en explorar las percepciones de las y los adolescentes relativas a los obstáculos para acceder a dichos servicios e informaciones (en salud sexual y reproductiva y sexualidad). Se realizó un análisis interpretativo a las entrevistas previamente codificadas siguiendo las recomendaciones de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). Por su parte, el cuestionario socio-demográfico permitió recabar información socio-demográfica de cada uno de los participantes en la fase cualitativa con la finalidad de reconstruir el contexto demográfico y socioeconómico, respecto al cual se analizó la información recolectada en la fase cualitativa. La mayoría de los y las participantes adolescentes en el estudio fueron reclutados en diferentes espacios: en escuelas, por medio de talleres de intervención que se desarrollan a través de organismos no gubernamentales (ONG'S) y gubernamentales vinculados con la población adolescente en los municipios del estado de Morelos antes mencionados.

Paralelamente, y con la finalidad de incluir en el estudio a adolescentes que estuviesen fuera del sistema escolar y/o hubieran experimentado algún evento reproductivo (especialmente embarazo en la adolescencia) se recurrió a la técnica de bola de nieve (*snow-ball sampling*). Con el propósito de cuidar rigurosamente todos los aspectos éticos de esta investigación fue un requisito indispensable la obtención del consentimiento informado de las y los participantes en el estudio (durante la realización de las entrevistas individuales, grupales y la aplicación del cuestionario socio-demográfico). Se garantizó que la información proporcionada es de carácter

¹ Este tipo de muestreo no especifica de antemano el número de casos a seleccionar, por lo que fue posible seleccionar casos de muestreo no previstos inicialmente, así como interrumpir la selección cuando se consideró que se alcanzó la saturación teórica (Olabuénaga, 1999).

absolutamente confidencial y usada para fines estrictamente de investigación. En la fase de análisis y difusión de resultados, toda posible identificación de las y los participantes ha sido cuidadosamente anulada por completo. Las entrevistas, grabadas y transcritas en su totalidad (literalmente), fueron sistematizadas mediante el software *Atlas-ti* especializado en el análisis de bases de datos cualitativos.

Cuadro 1. Tipo de informante por municipio

Tipo de informante	Temixco	Jiutepec	Cuautla	Cuernavaca	Total
Entrevistas grupales	26	23	13	27	92
Entrevistas individuales	2	8	6	5	21
Total	28	31	19	32	113

a) Descripción de las características de los participantes en las entrevistas grupales

La mayoría de las y los participantes (n=92) en las entrevistas grupales radican en Cuautla o Cuernavaca (28.3%) en Temixco y Cuautla vive uno de cada cuatro de los participantes y 14.1% en Jiutepec. La mayoría (casi la mitad) tiene de 16 a 17 años, 33.5% de 12 a 15 años y 18.9% de 18 a 19 años. La mayoría son mujeres (58.7%) y 41.3% varones. Gran parte viven en familias nucleares (71.7%), son mayoritariamente solteros (90.2%) y sólo 9.8 % unidos o casados. Casi tres cuartas partes se declararon religiosos y de ellos 70% católicos. Prácticamente todos son estudiantes (97.8%), 72.6% cuenta con algún grado de preparatoria y el resto con algún grado de secundaria. El 44.6% se encuentra trabajando, la mitad de ellos en negocios familiares o como vendedores. Únicamente el 8.7% declaró alguna vez un embarazo y el 7.6% haber tenido un hijo, pero prácticamente casi todos conocen a una persona cercana con experiencia de embarazo adolescente. Ocho entre ellos habían experimentado (ellos o sus parejas) un embarazo en la adolescencia y ocho tenían un hijo.. Con el fin de caracterizar el estrato socioeconómico de los participantes, se elaboraron unas preguntas acerca de las

condiciones de la vivienda,² para elaborar un índice socioeconómico básico. Casi la mitad pertenece al grupo socioeconómico medio o alto (46.7%), 38% al bajo y 15.2% al muy bajo. Todos conocían a alguien en su entorno cercano que había experimentado un embarazo en la adolescencia

b) *Descripción de las características de los participantes en las entrevistas individuales*

Los participantes en las entrevistas individuales (n=21) presentan un perfil heterogéneo. Seis son hombres y quince son mujeres. La mayoría de los entrevistados tienen 18 o 19 años. Dos provienen de Cuernavaca, ocho de Temixco, seis de Jiutepec y cinco de Cuautla. La mayoría de los participantes de las entrevistas individuales pertenecen a familias nucleares y se encontraban estudiando (n=17). Nueve de ellos trabajaban en empleos no especializados. Poco más de la mitad (n=11) de las y los participantes no estudiaban al momento de la entrevista. Catorce eran solteros/as y siete estaban unidos al momento de las entrevistas. Más de la mitad de las/los participantes había estado embarazada y/o había embarazado a alguien (n=11). Once de ellos/as tenía un hijo. Dieciséis contaban con algún grado de preparatoria y sólo cinco con algún año de secundaria. Finalmente, poco menos de la mitad pertenece a un estrato medio o alto (n=8), el 6 al estrato bajo y 7 al muy bajo. Todos conocían a alguien en su entorno cercano que había experimentado un embarazo en la adolescencia.

Resultados

Los resultados evidencian que el embarazo en la adolescencia no puede reducirse a un único modelo de comprensión debido a su complejidad. Así, los resultados sugieren una amplia diversidad de significados y experiencias en torno a la percepción y vivencias del embarazo en la adolescencia que no siempre coinciden con las imágenes sociales hegemónicas y con los discursos producidos por las políticas públicas en torno a este fenómeno. Así, pese a que desde las políticas públicas y los discursos sociales hegemónicos el embarazo adolescente es definido invariablemente como un problema

² construido a partir de la siguiente información: el material del piso de la casa donde viven, el número de cuartos del hogar, si cuentan con acceso a internet y si hay al menos un auto en el hogar. Es importante recalcar que este índice sólo refleja las condiciones de la vivienda y no toma en cuenta ni los ingresos de los miembros del hogar, ni la escolaridad, ni el tipo de trabajo.

(social, de salud, etc.) en las narrativas de los y las adolescentes generalmente el embarazo en la adolescencia no es percibido ni significado categóricamente como tal e incluso puede ser percibido y significado como un evento que puede transformar (de manera positiva) el proyecto de vida de los adolescentes.

Percepciones y experiencias en torno al embarazo adolescente

Si bien en las narrativas de las y los participantes el embarazo en la adolescencia emerge frecuentemente como asociado a "arruinarse la vida". Al profundizar en los testimonios de las entrevistas individuales como grupales, lo que significa desde la perspectiva de los y las adolescentes «arruinarse la vida» emerge en los testimonios que el embarazo adolescente es definido principalmente como un evento *disruptivo*. En este sentido, el "arruinarse la vida" se relaciona con el hecho de que el embarazo adolescente se percibe como un evento que aporta nuevas dificultades (sobre todo económicas y de uso de tiempo) a la vida de los y las adolescentes, limitando el tiempo destinado a la diversión y el esparcimiento (*disfrutar la vida*).

Eⁱⁱ: hay muchas niñas que salen embarazadas, por ejemplo, hay niñas hasta de 15 años que salen embarazadas, (..), pues no echan a perder su vida muy chicas, *pero sí dejan de hacer muchas cosas* (EI 013, madre adolescente, 18 años, Jiutepec).ⁱⁱⁱ

En las narrativas de las y los participantes emerge una percepción del embarazo adolescente como un evento disruptivo que puede dificultar el *disfrutar de la vida*:

P: qué es lo que sería importante hacer antes de tener un hijo o de pensar en embarazarte, según su opinión de ustedes?

E1: Primero, *disfrutar tu vida, porque* muchos se embarazan a una edad muy temprana , terminar tus estudios porque muchas se embarazan a una edad muy temprana y *no disfrutan de su vida*, y cuando ya tienen sus hijos dicen: *es que yo me quiero divertir*

E2: además luego cuando se embarazan luego se andan reprochando que la mamá les reprocha a los hijos que por culpa de ellos ya no pudo disfrutar cuando era

joven y yo digo ellos no tienen la culpa (EG 001 mujeres adolescentes, Cuernavaca).

Por su parte, en las entrevistas individuales a partir de experiencias en el entorno (de embarazos de personas conocidas, familiares, grupo de pares etc.), emergen discursos que sugieren que el embarazo en la adolescencia no necesariamente significa renunciar ineludiblemente a la realización de un proyecto de vida que implique continuar con los estudios. En este sentido, emerge el peso del apoyo de las redes sociales, especialmente de la familia (del entorno cercano a los adolescentes) y del acceso a información (relativa a organismos gubernamentales que brinden apoyo a las mujeres embarazadas), evidenciando que éstos (desde la perspectiva de las y los adolescentes) juegan un rol central para posibilitar que las mujeres que experimentan un embarazo en la adolescencia continúen (o no) con sus estudios.

P: del embarazo adolescente, ¿cómo lo ves, qué opinas?

E: Hay muchas personas que dicen *que te arruinan la vida* y yo pienso que no es así, o sea si te embarazaste joven pero pues ya ni modo, no es que te arruinen la vida, por un bebé *no puedes dejar de estudiar* porque *yo veo a muchas chicas que aquí tienen bebés y siguen estudiando*. Entonces siento que es falta de información y pues también si tus papás no te apoyan, así siento que más que nada es eso (EI 006 mujer adolescente, 17 años, Jiutepec).

Así, si bien desde las políticas públicas el embarazo adolescente tiende a conceptualizarse como un evento inherentemente indeseado y no planeado, e incluso como un riesgo que podría ser evitado, los testimonios de los y las participantes indican que en general entre los y las adolescentes participantes en el estudio éste no tiende a percibirse de manera categóricamente negativa el embarazo adolescente. Incluso, el embarazo emerge en las narrativas de algunos de las y los participantes (sobre todo en aquellos con experiencias de embarazo en la adolescencia) como un evento *transformador del proyecto de vida*. En este sentido, el embarazo adolescente emerge como un evento que (bajo ciertas circunstancias) puede transformar positivamente las expectativas de vida, dotando de sentido el desarrollo de un proyecto de vida que incluya

aspiraciones educacionales y laborales más elevadas y que puedan en un momento dado, mejorar la calidad de vida del hijo y/o de las personas involucradas en el mismo.

P: ¿Y cómo fue esta decisión de seguir estudiando (pese al embarazo)?

E: Pues me di cuenta que sin estudios no puedes tener un buen trabajo, y pues sí quiero darle lo mejor a mi hija necesito seguir estudiando para sacarla adelante y tener un buen trabajo.

P: Claro, ahora, ¿cómo te ves en 5 años?

E: dándole lo mejor a mi hija, un futuro bien para ella (EI 001, madre adolescente, Temixco, 15 años).

Paralelamente, las narrativas indican como se ha mencionado el importante rol que juegan en este proceso (para significarlo de manera positiva en relación al proyecto de vida) el apoyo de la red social, el tener los recursos para continuar en ese proyecto y la no interrupción a largo plazo de los estudios.

P: (antes de embarazarme) yo le decía a mi mamá que yo quería ser enfermera (...) bueno, el sueño que yo tenía no lo puedo hacer porque tengo que cuidar a mi bebé, pero con su apoyo, sí puedo hacer otro (EI 012 madre adolescente, 16 años, Temixco).

Tampoco se percibe en general (a partir de las narrativas de las adolescentes con experiencia de embarazo) que entre el grupo de pares se vea de manera negativa a las adolescentes que experimentan un embarazo en la adolescencia aunque inicialmente por la desaprobación social que se tiene del mismo, tienden a emerger ciertos miedos relativos a la posible desaprobación entre el grupo de pares:

Sin embargo, la visión más negativa del mismo, (y de las adolescentes embarazadas) es percibida por los y las adolescentes participantes en el estudio como proveniente del entorno comunitario, vecinal, integrado mayoritariamente por los adultos, por lo que podríamos afirmar que esta visión inherentemente negativa del embarazo adolescente en ciertos contextos se desprende de una visión adultocrática tanto del embarazo como de la sexualidad adolescente. Son las reacciones de este entorno uno de

los principales miedos que experimentan las adolescentes frente a un embarazo adolescente: Si bien estas reacciones no son estáticas (sino contingentes y dinámicas) al inicio del embarazo en general, las narrativas sugieren que tiende a existir una desaprobación social y sanciones sociales (referidas principalmente a la reputación femenina) que aluden a la transgresión cometida por la joven, en tanto la visibilidad del embarazo es una prueba evidente e irrefutable de la transgresión social de haber tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio y de haber actuado *irresponsablemente*.

P: *yo cuando salí embarazada, la verdad sí llegué a escuchar malos comentarios así sobre mí, pero son comentarios que yo decía, bueno, a lo mejor ahorita me pasó a mí, les pasó a mis papás, yo salí embarazada; pero el día de mañana a lo mejor les puede pasar a sus hijos o a ellas mismas* (EI 013 Madre adolescente, Jiutepec, 18 años).

Ante este hecho, la reputación de las mujeres (y a veces de la familia a través de representaciones sociales vinculadas con el honor y la honra) se torna comprometida (no así la del hombre que embaraza). Así, el embarazo sobre todo en las narrativas de los y las participantes de las entrevistas grupales emerge principalmente como una *falla femenina* (lo que visibiliza la importancia de las desigualdades de género en el ámbito de la prevención de embarazos no deseados desde edades tempranas) .

P: ¿y de los hombres que embarazan a las muchachas, se dice algo?

E: Pues casi es como decía mi abuelita: *pues un hombre podrá hacer lo que quiere, pero al fin es un hombre y no le pueden decir nada, pero una mujer se mira mal* (EI 001, madre adolescente, 15 años, Temixco).

En este sentido, esta desaprobación del entorno social ante la visibilidad del embarazo tiene repercusiones diversas sobre la adolescente embarazada. Así, la adolescente embarazada es mal vista por el entorno social y comunitario asignándosele identidades sociales estigmatizadas (*la caliente, la puta, la que se comió la torta antes del recreo etc.*):

P: qué se dice cuando una chava sale embarazada?

E: Groserías: *¡Qué tonta! Que por andar de calenturienta, zorra y esas cosas* (EI 006 adolescente mujer, 17 años, Jiutepec).

Lo antes mencionado, en ocasiones genera (como algunos estudios ya han señalado) situaciones de aislamiento y autoaislamiento de la joven embarazada, acrecentando la vulnerabilidad de las mujeres con experiencias de embarazo en la adolescencia y ejerce presiones adicionales sobre las reacciones y respuestas del entorno familiar cercano y sobre las reacciones de la pareja de la futura madre adolescente:

E: me daba pena salir a la calle con mi panza; por eso también me salí de la secundaria, porque me imaginaba ¿cómo iba a ir embarazada con mi panza?, me daba pena salir con mi panza, y si salía, nada más venía con mi mamá, no salía a la calle. *Ya después cuando tenía unos 7 o 6 meses, pues ya, como que ya me salía a la calle, ya iba a ver a mi abuelita* (EI 012 Madre adolescente, 16 años, Temixco).

Lo que es más, la desaprobación social del entorno vecinal, comunitario y del grupo de pares, juega un importante rol en la decisión de las mujeres adolescentes embarazadas de continuar o no sus estudios.

P:¿y dejaste entonces la escuela porque te embarazaste?/E: Sí. porque yo sentía que ya la escuela como *que ya no era para mí*, y me *daba pena*, me daba pena ir; porque yo decía pues que van a decir, no sé los chavos o las chavas (EI 013, Madre adolescente, Jiutepec, 18 años).

En contraparte, sobresale que, las jovencitas que deciden continuar sus estudios (y en las escuelas les es permitido) tienen en general una buena vivencia y percepción en relación a las reacciones del grupo de pares recibiendo en general aceptación y contención de su parte:

P: y cómo lo viviste tu embarazo, estando en la escuela? ¿cómo te veían tus compañeras, compañeros?

E: la experiencia *en la escuela fue de que nunca me hicieron feo, siempre me apoyaban, era lo que tenían ahí que me apoyaban, mis compañeros me apoyaban*

mucho (...) lo que sea de cada quien mis compañeros y compañeras me ayudaban, me cuidaban (EI 002 madre adolescente, 15 años Jiutepec).

Paralelamente, resalta que en las narrativas de las y los adolescentes con experiencias de embarazo éste frecuentemente emerge asociado a un "deseo de embarazo" sugiriendo que éste no es necesariamente siempre accidental (sobre todo en contextos de marcada precariedad social). Inclusive en las narrativas (sobre todo de aquellos/as adolescentes provenientes de contextos sociales marginales) el embarazo adolescente emerge principalmente como parte y continuidad de un proyecto de vida centrado en la maternidad y la conyugalidad. Así, el embarazo en la adolescencia sugiere que en los contextos de los participantes con experiencias de embarazo éste puede constituir como lo sugiere Fernández (2013) un acto potencialmente estratégico de identidad. Sin embargo, es preciso problematizar este "deseo de embarazo" y entenderlo en los contextos sociales donde tiene lugar, que lo tornan posible y que lo dotan de sentido.

En el caso de los y las participantes en las entrevistas individuales provenientes de contextos sociales altamente marginados, el embarazo cuando no precede la unión *sí precede el estar fuera del sistema escolar* (haber dejado la escuela por motivos generalmente económicos o simbólicos donde el *estudiar no tiene sentido* dadas las condiciones objetivas de vida). En estos casos, generalmente el hombre se encuentra inserto en el mercado laboral y el embarazo resulta como consecuencia "lógica" del inicio de relaciones sexuales y de asumir que "lo que sigue" es el formar una familia propia.

P: Y desde hace cuánto que trabajas?

E: *Uhhh empecé a trabajar... primero empecé a trabajar chiquito con mi tío, tiene un carro de agua; y empecé a trabajar porque pues me gustaba comprarme mis cosas, me gustaba ser independiente; después empecé a trabajar porque pues era necesidad y ahorita igual por mi hija pues más que nada, por mi hija y por mi esposa (EI 019, padre adolescente, 19 años, Cuautla)*

En estos casos, el embarazo *no representa un evento disruptivo*, sino la continuidad lógica de un proyecto de vida donde la vida conyugal y la conformación de una familia

constituyen el nodo central de dicho proyecto y son fuentes centrales de la reafirmación de identidades genéricas (masculinas y femeninas) (acordes con las expectativas sociales del entorno y las condiciones objetivas de vida).

P: Tú me decías que desde que dejaste la escuela, en segundo año de secundaria te pusiste a trabajar. E: sí, empecé a trabajar de jardinero.

P: ¿Y tú crees que la vida se hace más difícil una vez que se vive un embarazo adolescente?

E: Pues no, a *mí no se me hizo difícil, porque ya estaba acostumbrado a trabajar y pues no se me hizo difícil* (EI 017 padre adolescente, 18 años, Temixco).

Así, en estos contextos sociales tanto la reacción de la pareja (si sostenía previamente una relación de noviazgo con la futura madre) como del entorno suele ser positiva y la noticia suele ser esperada con anterioridad. Siguiendo esta misma línea, si bien las narrativas de los y las participantes sugieren que la maternidad como proyecto de vida central de las mujeres ha sido erosionado (respecto a momentos históricos precedentes) entre los y las adolescentes participantes coexiste con proyectos de vida (que suelen ser en ciertos contextos socialmente frágiles y poco cimentados debido a las condiciones objetivas de vida de los y las adolescentes provenientes de contextos marginales). En consecuencia, las narrativas de los y las participantes con experiencias de embarazo en la adolescencia sugieren que el embarazo en la adolescencia es un evento común y familiar en sus contextos sociales pese a que en su entorno se hubiese deseado o pensado en la posibilidad de otros proyectos de vida (centrado en el desarrollo y la movilidad social a través de los estudios).

P: ¿platican, o bueno a lo mejor entre tus amigas llegaban a platicar de si querían tener hijos algún día?

E: sí, ellas decían que ellas no iban a tener hijos, que ellas iban a seguir estudiando; pero la mayoría de mis amigas sí ya tienen hijos ahorita (EI 012, Mujer, madre adolescente 15 años, Temixco).

Conclusiones

Los resultados evidencian la falta de acceso a oportunidades vinculadas a otros proyectos de vida socialmente valorados más allá del matrimonio y la maternidad/ paternidad en los contextos de los participantes visibilizando cómo las condiciones objetivas de vida de los y las adolescentes restringen significativamente la posibilidad real (dejando de lado discursos meritocráticos) de acceso a otros proyectos de vida vinculados con el desarrollo personal a través de los estudios con el fin de mejorar las condiciones de vida. En estos contextos el embarazo en la adolescencia constituye la continuidad de un proyecto de vida socialmente valorado y centrado en la maternidad/paternidad y la conyugalidad.

Aunado a lo antes mencionado, los resultados de investigación nos obligan a visibilizar que el «problema del embarazo adolescente» (es decir la visión adultocrática y categóricamente negativa del mismo) está estrechamente vinculado a las maneras en que socialmente se piensa sobre la adolescencia, sobre la sexualidad, la reproducción y las relaciones sexuales prematrimoniales, es decir *sobre quien, en qué momento y bajo qué circunstancias debe o no convertirse en madre/padre* lo cual está igualmente permeado por ideologías e imaginarios sexistas, hetero-normativos, clasistas y racistas (Fernández, 2013; Menkes y Sosa-Sánchez, 2016).

Los hallazgos igualmente sugieren que la vulnerabilidad y los riesgos tradicionalmente asociados con el embarazo en la adolescencia son fundamentalmente producidos por el *desamparo político y social (frecuentemente previos al embarazo)* y que el nodo central que genera estrategias de fragilización social, subjetiva y corporal especialmente entre los y las adolescentes más desfavorecidos socialmente. Los resultados evidencian que si bien el embarazo en la adolescencia trastorna la vida de quienes lo experimentan, las consecuencias suelen ser menos graves si la adolescente embarazada (y su pareja) reciben el apoyo de su entorno social y si no se encuentran en situación de pobreza y precariedad social.

Los resultados en la sección precedente, sugieren una amplia diversidad de significados y experiencias en torno a la vivencia del embarazo en la adolescencia que deben de ser tomados en cuenta por los tomadores de decisión y la política pública. Por ejemplo, un hallazgo relevante y que confirma los resultados de otros estudios (Nauar,

2003; Teenage Pregnancy Strategy Evaluation; 2002; O'Brien, *et al.*, 2015) indica que contrario a lo que se podría esperar frente a un embarazo en la adolescencia (siguiendo la lógica de los discursos sociales dominantes sobre el mismo), para los y las adolescentes que han atravesado esta vivencia (de embarazo) y debido a las dificultades que genera, este evento puede dotar de nuevos sentidos a sus vidas confiriéndoles incluso un proyecto de vida vinculado a la necesidad de estudiar y trabajar con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida. Para lograr esto último, es indudable que los y las adolescentes con experiencias de embarazo en la adolescencia requieren apoyos específicos y herramientas prácticas para encauzar esta motivación y poder hacer frente a las barreras sociales y materiales que puedan obstaculizar su desarrollo personal. Sin embargo, es preciso enfatizar, superando una visión individualista y meritocrática que predomina en los discursos sociales y políticos (O'Brien *et al.*, 2013; Adaszko, 2005; Nauar, 2003; Menkes y Suárez, 2006; Stern y Menkes, 2008), reconociendo el importante rol que juegan en la posibilidad de concreción de esos deseos y proyectos de desarrollo económico y personal (más allá del empeño de los y las adolescentes) diversos factores estructurales como la pobreza) el sexismo, el racismo (su interacción e intersección) etc., así como el Estado, sus instituciones y la sociedad en general.

Referencias bibliográficas

- Adaszko, A. (2006), "Perspectivas socio-antropológicas sobre la adolescencia, la juventud y el embarazo", en Gogna (coord.), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. UNICEF-CEDES: Buenos Aires.
- Furstenberg, F. (2003). "Teenage childbearing as a public issue and private concern", *Annual Review of Sociology*, (29): 23-29.
- Fernández, A. (2013), *Las lógicas sexuales, amor política, y violencias*, Nueva visión: Buenos Aires.
- Fraser, A. M. *et al.* (1995), "Association of young maternal age with adverse reproductive outcomes", *New England Journal of Medicine*, 332(17), 1113-1117.
- Glaser, B. y A. Strauss (1967), *The Discovery of Grounded Theory*. Aldyne

- Gruyter Press: USA.
- INEGI (2014), *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014*, México: INEGI.
- Menkes C. y L. Suárez (2003). "Sexualidad y embarazo adolescente en México", *Papeles de Población*, vol. 9, núm. 35, pp.1-31.
- Menkes, C. e I. A. Sosa-Sánchez (2016). "Características del embarazo y de la fecundidad de las adolescentes en México", en J. Ávila, H. Bringas y M. López (coords). *Retos del cambio demográfico de México, colección población, salud y sociedad*, capítulo 6, pp. 179-209. UNAM: México.
- Nauar, A. (2003), "Ser alguém na vida": uma análise sócio-antropológica da gravidez/maternidade na adolescência, em Belém do Pará, Brasil», *Cad. Saúde Pública*, Rio de Janeiro, 19 (Sup. 2): S335-S343.
- O'Brien, C.; N. Chumbler; J. Bute; y A. Huff (2015). "Building a "Better Life": The Transformative Effects of Adolescent Pregnancy and Parenting", *SAGE Open*, pp. 1-9.
- Stern, C. (2008), "Reflexiones finales". En: Stern (coord.). *Adolescentes en México . Investigación, experiencia y estrategias para mejorar su salud sexual y reproductiva*, Colmex.
- Stern, C. y C. Menkes (2008), "Embarazo adolescente y estratificación social", en Lerner Susana y Szasz Ivonne (coords.) *Salud Reproductiva y condiciones de vida en México*. México: El Colegio de México.
- Teenage pregnancy strategy (2001). *Final Report Synthesis*. UCL, UK.

ⁱⁱ Este tipo de muestreo no especifica de antemano el número de casos a seleccionar, por lo que fue posible seleccionar casos de muestreo no previstos inicialmente, así como interrumpir la selección cuando se consideró que se alcanzó la saturación teórica (Olabuénaga, 1999).

ⁱⁱ **Nomenclatura:** E=Entrevistada/do P: Pregunta

ⁱⁱⁱ **Nomenclatura:** EI=Entrevista individual EG: Entrevista grupal